



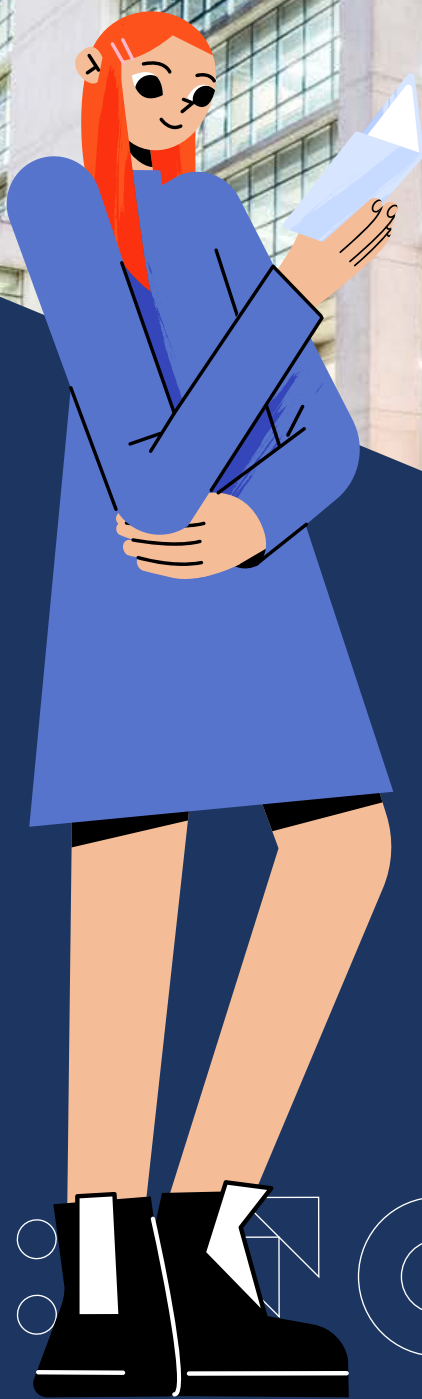
BIBLIOTECA

101 PALABRAS



BIBLIOTECA

101 PA
LA
BRAS



Casa Central

“Mi biblioteca año 2324”

Soy Jean, vengo de una familia de industriales titulados en Virginio Gómez.

Debo preparar exámenes, haré algo extremo, nadie lo hace, es irreversible, me implantaré un chip con materias, busco Hidráulica avanzada, la culpa es de los profes, monstruos cognitivos buscando la perfección.

Me elevé al piso 101, divisé a Lía, había perdido el sueño por ella. Entró a la terminal digital, puso su mano en el cristal, una voz preguntó: “¿Materia a implantar? Enfermería. Luego entré yo, la miré y dije: “Enfermería” ¡Nooooooo! Miles de conceptos, procedimientos, aparatos médicos llegaron a mi mente: ¡Cómo pude cambiar toda mi historia!

Por Patricia González

Docente
Primer lugar

“La educación de los infinitos mundos”

En el año 2074, Elisa entró en una clase sin moverse de la cama de hospital. Cerró los ojos y el implante neuronal la conectó al aula holográfica. Allí, sus compañeros venían de diferentes puntos del mundo: un niño en la Luna, una niña en el Amazonas.

La profesora, una inteligencia artificial, les asignó crear un ecosistema primitivo del 2024. Elisa diseñó un bosque que respiraba dolor y generaba amor, esperanza al humano. Sus amigos añadieron conciencia y océanos de esperanzas. Al terminar, no hubo calificaciones, solo aplausos y mejoras colectivas. Elisa sonriendo. La educación, pensó, no era aprender: era construir.

Por María Guerra
Colaboradora
Segundo lugar

“Biblioteca sin papel solo una ilusión”

Hoy estaba tan cansado que me dormí de inmediato. Al levantarme estaba en una biblioteca sin libros y en mis manos una Tablet, en las paredes había libros proyectados que al pasar las manos se movían.

Lo impresionante, era que al pasar mis manos por la pared en donde se proyectaban los libros y lo arrastraba a mi Tablet este aparecía como un menú que me permitía escuchar audio, preparar presentaciones, generar aplicaciones interactivas utilizando la IA, mis clases en dos minutos. Cuando desperté en mi cama, agarré mis hojas y mochila para ir nuevamente a realizar mis clases con papeles.

Por Eduardo Arriagada

Colaborador

Tercer lugar

“Último bastión”

En un futuro devastado por la guerra, la Biblioteca se convierte en un santuario subterráneo, protegido por soldados y sistemas de defensa avanzados.

Los estudiantes, pocos sobrevivientes de la humanidad, deben cruzar zonas desoladas y peligrosas para acceder a los conocimientos almacenados. Cada libro es una reliquia, y los datos digitales, separados por el conflicto, son la única fuente de esperanza. Los académicos se convierten en guardianes del conocimiento, luchando contra la censura y la ignorancia impuesta por los regímenes autoritarios.

La Biblioteca es el último bastión donde la verdad sobre el pasado, y la salvación, aún residen.

Por Javier Figueroa

Estudiante de TNS en Comercio Exterior

Primer lugar

“Mi biblioteca”

Entré siendo recibido por la sonrisa amorosa de la Sra. Ismelda, al interior podía sentir el olor a libros y café, suspiré y me sentí aliviado ¡podría pasar todo el día leyendo!, pero de pronto tengo una sensación extraña, como si nada fuera real, todo me da vueltas y de pronto, estoy en una nueva biblioteca, ¡no hay libros!, todo es digital, hay robots, no entiendo que pasa, cierro los ojos y cuando los abro...estoy en un cuarto de paredes blancas, reducido, mientras soy medicado, era un recuerdo de cómo fue que caí en la locura al perder mi biblioteca

Por Katherine Vidal

Estudiante de TNS en Trabajo Social
Segundo lugar

“El ascensor del futuro”

“¡Qué extraño!”, dijo la chica al sentir un golpe en el ascensor. Las puertas se abrieron para revelar un mundo desconocido, había viajado al futuro. Bajo el instituto se encontraba la biblioteca de sus sueños.

Techos iluminados por una luz cálida, y el aroma de granos recién molidos de la cafetería envolvía los espacios de lectura. Cabinas insonorizadas invitaban a perderse en los libros. Drones volaban a través de la biblioteca organizando estanterías de libros.

Allí, el tiempo no existía. Era una mezcla de tecnología y humanidad, perfecto para que investigar nunca se sintiera como una tarea, sino como una aventura.

Por Antonia Calfuqueo

Estudiante de TNS en Educación Básica

Tercer lugar

BIBLIOTECA

101 PA LA BRAS



Sede Los Ángeles

“Lugar mágico”

La biblioteca del mañana es un lugar mágico, lejos esta las que conocimos nosotros, ahora estas nos invitan a vivir historias reales y a todo color, quedaron en el pasado los letreros de silencio por los muros que antes encerraban libros, ahora solo basta con pensar en ese cuento que nos contaba mamá o en nuestra historia favorita para que conectados a nuestro visor podamos vivir a todo color la historia, ahora la biblioteca distante de ser un lugar frío y muchas veces poco visitado está llena de experiencias y sensaciones, está lleno de historias, nuestras historias.

Por Vanessa Ruiz

Docente

Primer lugar

“Mascota virtual VIRGI AI.”

Había una vez una Biblioteca CRA, que en su búsqueda por renovar los aprendizajes, descubre La Inteligencia Artificial, así es como incorpora la ayuda de VirgiAI, una mascota virtual que personaliza cada búsqueda: recomienda libros, artículos y simulaciones según el perfil académico de cada estudiante, VirgiAI es una mascota amigable que no necesita ser alimentada y compartirá mesas interactivas para llevarte a una realidad virtual transportándote a distintos contextos para enriquecer tu experiencia educativa, también nos enseñara a controlar esos momentos de estrés a través del yoga virtual y podrá acompañarnos día a día en nuestro celular.

Por Claudia Martínez

Docente

Segundo lugar

“2072”

Soy Victoria, hoy en el año 2072, ha pasado rápido la vida y ya teniendo 86 años, me siento más feliz que nunca. Casada hace 58 años con mi viejo aún, disfrutando con mis dos hijos, de 57 y 51 años, 5 maravillosos nietos y 3 bisnietos.

Hoy quise tomar unos libros que guardan un poco de polvo en mi vieja biblioteca de casa, para enseñar a mis visitas más pequeñas, como se estudiaba con los libros de antes. Ellos acostumbrados hoy a lecturas de holograma y chip de audiolibros, y yo, amando aún el olor de esos libros.

Por Victoria Aravena

Colaboradora

Tercer lugar

“La biblioteca del futuro”

En la biblioteca del futuro, los libros no ocupan estanterías. Flotan en el aire, proyectados por hologramas que se activan con el pensamiento. Cada lector elige el contenido con un simple gesto, y la historia se adapta a su estado de ánimo.

Los textos se leen en segundos, pero los conocimientos perduran en la mente mucho más tiempo. Los visitantes no solo leen: se sumergen en universos virtuales, interactuando con los personajes. Un sistema de inteligencia artificial asesora, recomienda y personaliza la experiencia. La biblioteca no es solo un lugar, es una extensión de la mente humana.

Por Karen Novoa

Estudiante de TNS en Educación Básica

Primer lugar

“El último refugio”

En el año 2500, cuando todo conocimiento se implanta directo al cerebro en cuestión de segundos, las bibliotecas parecen museos de otra era. Pero, en medio de la ciudad de neón y hologramas, hay un edificio antiguo, con estantes llenos de libros de papel y el aroma a páginas viejas.

Solos los nostálgicos lo visitan. Aquí, no hay acceso instantáneo ni simulaciones sensoriales, solo el sonido del papel al pasar, el susurro de lectores y la calma de un saber que llega despacio. Algunos creen que es un lugar olvidado; otros, el único lugar donde el conocimiento sigue siendo un viaje.

Por Cristofer Vallejos

Estudiante de Ingeniería (e) en Computación e Informática

Segundo lugar

“Ark: la biblioteca que crea futuros”

El laboratorio 217 siempre me inquietó, pero esa noche la vibra era distinta. Entré a las 03:03 a.m., guiándome con la luz de mi celular.

La silla de ruedas chirrió avanzando hacia mí, aunque tenía los frenos puestos. La puerta interna se abrió por sí sola, movida por algo invisible. El monitor encendió mostrando cifras imposibles. Escuché susurros: “Acércate a la camilla...”. Mis pies obedecieron. La sábana subía y bajaba como si alguien respirara. Cuando la levanté, vi mi rostro cubierto de sangre.

La pantalla mostró: “Pcte. Charlotte. Entró hace 30 minutos por TEC. Estado: fallecida”. Pero yo llevaba apenas dos minutos allí.

Por Francisca Medina

Estudiante de Ingeniería en Informática PE (v)

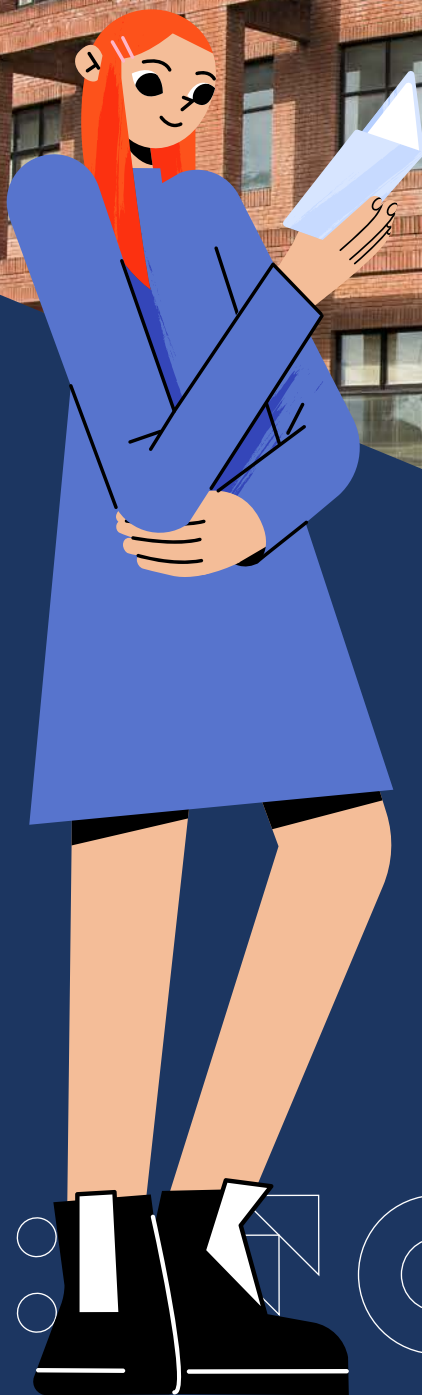
Tercer lugar

BIBLIOTECA

102 PA LA BRAS




INSTITUTO PROFESIONAL
VIRGINIO GOMEZ



Sede Chillán

“Futuro”

Chao papito me voy al Instituto. Pero hijo, ¿qué tanto llevas en tu mochila? Llevo ropa para practicar para el concurso Cosplay Comic Con IPVG y para el concurso Anisinger IPVG, los organiza la biblioteca. ¿La biblioteca hijo?, cuando estudié allá la biblioteca no realizaba esas actividades. Papito, te titulaste hace 15 años del Instituto, ahora hacemos las reservas en línea y los puntos de devolución son automatizados, el ingreso es por reconocimiento facial, disponemos de millones de libros electrónicos, de impresoras 3D, sala de videojuegos, realidad virtual y una sala de música; la idea IPVG es entretenerse aprendiendo, ¿vamos?

Por Ruth Riquelme

Colaboradora

Primer lugar

“El refugio del conocimiento”

Al entrar en la biblioteca del futuro, Juan fue recibido por un holograma de bienvenida que lo guió a través de estantes invisibles, donde los libros flotaban en el aire.

Un asistente virtual apareció y le sugirió lecturas personalizadas, analizando su expresión facial. Mientras recorría el espacio, los libros cobraban vida, proyectando escenas en 3D que lo transportaban a mundos imaginarios. En una zona de realidad aumentada, los personajes le ofrecieron historias interactivas.

No hacía falta pedir nada; el conocimiento fluía en su pulsera inteligente, accesible al instante. La biblioteca, ahora, era un lugar de inmersión total

Por Catalina Garrido

Docente

Segundo lugar

“Noches de revolución”

Cada noche en la biblioteca se arman encuentros, en los estantes los libros de historia revolucionan e incitan a todos a participar, el objetivo, tratar de vencer a los e-book, los libros de ciencias buscan fórmulas para eliminarlos y no dejar rastro, los libros de filosofía tratan de calmar el desorden dando charlas reflexivas que ninguno escucha.

Están todos cansados de ser reemplazados por pantallas portátiles y buscan la revolución de los libros de papel. Entre tanto alboroto a lo lejos se escucha la puerta, todos corren rápidamente a sus lugares sin dejar rastro. Mañana continuarán con su plan.

Por Mariana Bernal

Docente
Tercer lugar

“Memorias Pixeladas”

En 2070, la biblioteca es un espacio compartido entre lo real y lo virtual. Mis recuerdos de cada lectura se guardan en mi perfil personal, accesible desde cualquier rincón del universo.

Hoy, la IA que gestiona el instituto me notifica: "Tienes pendiente revisar 'Ética y Robótica'". Al abrirlo, no leo; vivo la experiencia como si estuviera dentro del texto. Una crisis moral con androides me reta a decidir.

Al terminar, recibo feedback inmediato. Los libros ya no solo enseñan; te preparan para la vida. Agradezco cada momento en este espacio donde el conocimiento y la tecnología se funden.

Por Martín Cáceres

Estudiante de TNS Lab. Clínico y Banco de Sangre
Primer lugar

“El guardián del conocimiento”

En el año 2074, la biblioteca se había convertido en un paraíso tecnológico. Un robot llamado Lexia, diseñado con inteligencia artificial avanzada, guiaba a estudiantes y profesores entre hologramas de libros. “¿Qué deseas aprender hoy?” , preguntaba con su voz cálida mientras proyectaba millones de opciones.

Niebla, fascinada, solicitó explorar poesía perdida del siglo XXI. Lexia abrió un portal virtual que la transportó al pasado, sintiendo cada verso como si lo leyera en papel. Sin embargo, Lexia también custodiaba los secretos de la humanidad. “No todo puede ser revelado”, decía, cerrando libros cuando alguien se acercaba demasiado al misterio.

Por Yecika Medina

Estudiante de TNS en Educación de Párvulos

Segundo lugar

“El silencio de los hologramas”

En 2140, la biblioteca ya no era un edificio, sino un portal holográfico. Solo necesitabas un implante neuronal para ingresar. Los libros flotaban como auroras en tu mente, adaptándose a tu ritmo de lectura. Sin embargo, pocos lo usaban. Las respuestas instantáneas de las inteligencias artificiales habían reducido el placer de la investigación.

Yo era diferente.

Amaba sumergirme en los relatos interactivos, discutir con los autores recreados y sentirme parte de historias antiguas. Pero un día, el sistema falló. Me enfrenté al vacío absoluto. Allí entendí que no era la tecnología, sino mi curiosidad, la verdadera magia de aprender.

Por Javier Veliz

Estudiante de TNS en Lab. Clínico y Banco de Sangre

Tercer lugar